



UN SUEÑO HECHO REALIDAD

2 de Julio | Miriam y Emily

Miriam se esforzaba trabajando para mantenerse y poder continuar estudiando en una universidad estatal de Camerún. Para los estudiantes de África suele ser muy difícil estudiar sin ayuda financiera, pero Miriam había decidido terminar su carrera y trabajar para Dios.

Después de haberse hecho adventista unos años atrás, su vida se había tornado más difícil. Su padre no era cristiano y puso objeciones a su nueva fe. Miriam sabía que no podía pedirle ayuda a su familia. Su única esperanza se encontraba en Dios.

UNA NUEVA UNIVERSIDAD

Desde la primera vez que Miriam escuchó hablar de la Universidad Adventista de Cosendai, comenzó a soñar con estudiar allí. La universidad acababa de ser inaugurada; sus profesores y alumnos eran pioneros. Las clases se impartían en el campus de una escuela secundaria adventista ubicada a varias horas de viaje de la capital de Camerún. Miriam se preguntaba qué podía hacer para estudiar en ese lugar, sobre todo cuando ni siquiera podía pagar los estudios en la universidad estatal. Sin embargo, decidió que no dejaría que su sueño muriera. Quería estudiar en un ambiente en el que su fe se viera fortalecida y donde pudiera prepararse para ser líder y servir a los demás.

¿PIEDRA DE TROPIEZO O PELDAÑO?

Miriam había terminado dos años de estudio en la universidad estatal cuando se vio forzada a dejar de estudiar por falta de dinero. Trabajó en lo que pudo encontrar y vivió frugalmente con el fin de ahorrar cada centavo posible. No obstante, después de un año de arduo trabajo apenas logró ahorrar ochenta dólares. Todos los días oraba para que Dios le abriera el camino para continuar sus estudios. sabía que debía confiar en Dios, que Él le proveería los recursos para seguir estudiando. A pesar de los obstáculos, solicitó estudiar en la Universidad Adventista de Cosendai y fue aceptada.

Esperó con ansias para darle la noticia a Emily, su mejor amiga. Sabía que Emily quería estudiar para ser maestra, pero ella tampoco tenía dinero para pagar los estudios y su familia no podía ayudarla. Miriam deseaba encontrar la manera de que Emily fuera con ella a Cosendai. En un arrebato de emoción, le ofreció pagar su cuota de inscripción si ella aceptaba inscribirse para ir con ella. Emily inmediatamente llenó una solicitud de ingreso.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

DIOS PROVEERÁ

No mucho después, Miriam se dio cuenta que su invitación impulsiva había sido poco juiciosa. Apenas tenía lo suficiente para pagar su propia inscripción. ¿Dónde conseguiría el dinero para pagar también la cuota de inscripción de Emily? ¿Y dónde conseguiría los seiscientos dólares que necesitaba para pagar los costos de los estudios del semestre? A pesar de ello, Miriam tenía muchos deseos de que su amiga asistiera a la universidad con ella. Le rogó entonces a Dios que le proveyera el dinero que necesitaba.

Emily también estaba preocupada por conseguir el dinero para pagar sus estudios. Finalmente reunió valor y le preguntó a Miriam:

—¿Cuánto dinero tienes para la universidad?

—Tengo un poco —le contestó evasivamente.

Emily, sin embargo, no quedó satisfecha con la respuesta de su amiga y le volvió a preguntar. "Puede que tengamos unos doscientos dólares —contestó Miriam pensativa— Y Dios proveerá el resto del dinero".

Miriam no tenía ni siquiera doscientos dólares, pero confiaba en que Dios le ayudaría a conseguirlos.

Unos días después, algunos miembros de la iglesia le dieron a Miriam un poco de dinero que habían recolectado para ella. Su padre le dio una pequeña cantidad también. Miriam contó el dinero y se dio cuenta de que eran exactamente doscientos dólares. Le agradeció entonces a Dios y le rogó que la perdonara por su falta de fe. Antes de que las muchachas emprendieran su viaje hacia Consendai, otro miembro de la iglesia le entregó a Miriam noventa dólares más. Su corazón rebosaba de alegría y alabanzas

UNA FE RECOMPENSADA

Las muchachas encontraron lugares donde hospedarse cerca de la escuela y cubrieron sus cuotas de inscripción y el primer mes de estudio. La iglesia a la que pertenecían les enviaba una pequeña cantidad de dinero cada mes y durante las vacaciones del curso salían a colportar para cubrir las cuotas de estudio. Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, se retrasaron con el pago. Entonces Miriam se enfermó durante las vacaciones y no pudo trabajar durante varias semanas. A pesar de ello, Dios la había bendecido durante las primeras semanas de vacaciones de tal manera que obtuvo casi tanto como lo que habría ganado en varias semanas más de trabajo.

Miriam consiguió un trabajo limpiando las habitaciones de huéspedes del colegio. Ella canta alabanzas a Dios mientras limpia pisos, lava baños y tiende las camas en las habitaciones de los huéspedes. "Eres mi fortaleza y mi gozo, Jesús", entona con su dulce voz. Y lo dice de todo corazón.

Miriam se graduó hace poco del curso de enfermería en Cosendai, y ya no tiene una sola deuda. Sabe que Dios contestó todas sus oraciones de una manera extraordinaria. Ahora anima a Emily a que confíe en que Dios hará lo mismo por ella al concluir su último año de estudios.

Myriam Djia alaba a Dios por sus bondades mientras se dedica a servirlo en el sur de Camerún.

CÁPSULA INFORMATIVA: CAMERÚN

- Camerún se encuentra a orillas del Océano Atlántico, muy cerca de la línea del Ecuador. Posee un clima tropical.
- En las selvas y llanuras de Camerún viven numerosas variedades de animales. Entre otros hay monos, chimpancés, gorilas, antílopes, leones, elefantes y muchas especies de aves y serpientes.
- La mayoría de los habitantes de Camerún hablan un dialecto local, pero las lenguas oficiales son el inglés y el francés.
- Si desea tener más información de Camerún, lo invitamos a ver el DVD de Misión Adventista para más información sobre el país y sus desafíos y oportunidades únicas.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©